

Homenaje de la Sociedad de Neurología del País Vasco a Javier Urkola Etxeberria

Orio, 23 de marzo de 2007

JAVIER OLASKOAGA URTAZA
Servicio de Neurología
Hospital Donostia

Resumen:

En el siguiente artículo se resume la ponencia presentada en el marco de la Reunión Anual de la Sociedad de Neurología del País Vasco, donde se rindió homenaje al doctor Javier Urkola Etxeberria. El autor se encarga de trazar una semblanza de la trayectoria profesional y humana del doctor Urkola, uno de los pioneros de la especialidad en el País Vasco, desde sus primeros contactos con la Neurología y la Psiquiatría en su adolescencia, hasta su jubilación en la Sanidad Pública el año 2000.

Palabras clave: Medicina, Neurología.

Laburpena:

Euskal Herriko Neurologiako Elkarteak urtero ospatzen duen bileran, Javier Urkola Etxeberria neurologoari omenaldi bat egin zitzaion. Artikulu honetan, bertan egindako aurkezpenaren laburpen bat jasotzen da. Egileak Euskal Herriko Neurologia eta Psikiatriaren aitzindari izandako Urkolaren iharduera profesionala eta bizitza pertsonala deskribatzen du: bere nerabezaroen Neurologia zein Psikiatria arloetan izandako lehen harremanetik, 2000 urtean Osakidetzatik erretiratu zen arte.

Gako hitzak: Medizina, Neurologia.

Summary:

This article talks about the lecture given in the Annual Meeting of the Basque Country Neurology Society, dedicated to Doctor Javier Urkola Etxeberria. The author explains the professional career and private life of Doctor Urkola, from his beginnings as a teenager who was in contact with Neurology and Psychiatry, until his retirement from Public Health in the year 2000.

Key Words: Medicine, Neurology.

Buenas tardes a todos

Arratsalde on denoi

La Sociedad de Neurología del País Vasco, a través de su actual Junta Directiva presidida por el profesor Juan José Zarranz, ha querido homenajear en el día de hoy a su socio más veterano, el doctor Javier Urkola Etxeberria, por su aportación global a la Neurología del País Vasco y, en particular, a la del Territorio Histórico de Gipuzkoa, donde ha sido uno de sus pioneros.

Euskal Herriko Neurologi Elkarteak, Juan Jose Zarranz irakasleak burutzen duen Zuzendaritza Batzordeak, gaur egun bazkide zaharrenetako den Javier Urkola Etxeberriari omenaldi bat egin nahi izan dio. Berak Euskal Herriko Neurologiari, orokorrean eman dion guztiagatik eta, bereziki, Gipuzkoari bertako aurrendari bat izan delako.

En el marco de este acto, voy a exponer, a modo de breves pinceladas, algunos datos de la vida de Javier:

Javier Urkola nació en Errenteria en 1937.

Su niñez fue muy accidentada, ya que cuando solamente tenía un año de edad falleció su padre, Miguel Urkola, a los 36 años. Su madre, María Etxeberria, quedó al frente de la panadería familiar, con sus tres hijos Miguel, Teodoro y Javier.

A los 7 años de edad, en 1944, debido a problemas de salud, fue trasladado a Barinaga, barrio de Markina en el Territorio Histórico de Bizkaia, bajo la tutela de su tío, el sacerdote Ignacio Echeverría, deportado a dicha villa por motivos políticos.

En 1946, a los 9 años, volvió a Errenteria, donde inició los estudios de Bachillerato en los Hermanos del Sagrado Corazón, estudios que culminó en el Colegio que la misma Orden tiene en Donostia.

En esa época adolescente tuvo sus primeros contactos con la medicina. Pasó los veranos de 1950, 1951 y 1952, con su tío y padrino, el psiquiatra Jesús Etxeberria, a la sazón, Jefe de Sección de la Casa de Salud del Sanatorio Psiquiátrico de Santa Águeda en Arrasate-Mondragón (Fig. 1).



Fig. 1. Sanatorio Psiquiátrico de Santa Águeda
Hacia 1950

Allí tuvo su primer contacto con los enfermos, a quienes se pasaba la visita “en rueda”. Como explica Javier, la rueda consistía en que el médico iba de un enfermo a otro preguntando cómo se encontraba y detrás iba la “sor”, repartiendo pastillas o en alguna ocasión simplemente consejos. Allí vio por primera vez, con 14 años, pacientes agitados y escuchó sus estremecedores gritos nocturnos. Supo en que consistían las camisas de fuerza y vio las “gateras” donde se daba de comer a los enfermos mentales. Supo de la terapia electroconvulsiva y comprendió que terapias más blandas, como la balneoterapia,

también podían ser eficaces (Fig. 2). Este primer contacto con la psiquiatría impresionó y dejó huella en el joven Urkola.



Fig. 2. Sanatorio Psiquiátrico
de Santa Águeda

Hacia 1950



Sala de insulino-terapia
y electrochoque



Balneoterapia

El año 1954, tras finalizar sus estudios de Bachillerato, se trasladó a la Universidad de Zaragoza para comenzar la carrera de Medicina. El primer año se instaló en la Residencia Pignatelli de los Padres Jesuitas, y después en el Colegio Mayor Cerbuna.

La vida de Javier en Zaragoza no se redujo únicamente al estudio de las asignaturas de Medicina. En torno al Colegio Cerbuna encontró núcleos intelectuales importantes que encajaban en sus inquietudes vitales y que le introdujeron tanto en el mundo literario de Baroja y Unamuno como en la filosofía existencialista de Kierkegaard y Sartre. En este enjambre juvenil se inició también en el activismo político. Junto a otros compañeros universitarios organizó una *Asociación de Estudiantes Vascos de Zaragoza*, promocionando a través de actos culturales la idiosincrasia y el sentimiento de Euskal Herria en una España dominada por la dictadura de la época. En el año 1955 tomó cuerpo su compromiso político y entró a formar parte de las juventudes del Partido Nacionalista Vasco en la clandestinidad.

En la misma línea, en 1959, participó en la fundación de un grupo de cierta influencia en el pensamiento político y cultural de la época a nivel universitario: *los Txapel Haundis del Bidasoa*. (Fig 3). Un apelativo con raíces barojianas para referirse a gente progresista, de boina grande y corazón grande.



Fig. 3. Txapel Haundis del Bidasoa

En junio de 1961 obtuvo la Licenciatura en Medicina y Cirugía dando por finalizada su andadura zaragozana.

Transcurrido un mes, en julio de 1961, inició su actividad laboral en San Sebastián, como becario interno por oposición, en el Servicio de Neurología y Psiquiatría del Hospital Provincial (Fig. 4) dependiente de la Diputación de Gipuzkoa. El director y jefe de Servicio era en ese momento Luis Martín Santos, eminente figura no sólo en el mundo de la Psiquiatría sino también en ámbitos intelectuales, literarios y políticos de su época.

Recuerda Javier que la Psiquiatría se realizaba en el actual Servicio de Psiquiatría y la Neurología en el pabellón que corresponde al Edificio Gipuzkoa en el actual Hospital Donostia. Fue el primer Servicio de Neurociencias de Gipuzkoa, pues no sólo se hacía Neurología y Psiquiatría, sino también Neurocirugía. El Servicio contaba con colaboradores como Vicente Urkola, Juan José Lasa y posteriormente Pascual Martínez Langarita.



Fig. 4. Hospital Provincial de Guipúzcoa (hacia 1961)

Los dos primeros, dedicados a técnicas neurofisiológicas, como EEG y EMG, o neuroradiológicas como mielografía y neumocencefalografía, también realizaban el seguimiento clínico diario de los pacientes tanto neurológicos como psiquiátricos (Fig. 5).

Fue el primer Servicio de las entonces llamadas Provincias Vascongadas en contar con un aparato de electroencefalografía. Posteriormente, a mediados de los sesenta, se instaló un ecógrafo cerebral, que permitía adivinar los desplazamientos de línea media y evitar, en muchas ocasiones, la realización de las poco agradables neumocencefalografías. La Neurocirugía que en aquéllos años se hacía en el Servicio era la llamada Psicocirugía. A su cargo estaba el Dr. Mariano Arrázola. En un principio se realizaban leucotomías prefrontales y posteriormente leucotomías más selectivas tanto en pacientes esquizofrénicos agresivos como en otros con trastornos obsesivo - compulsivos. Estas técnicas pronto pasarían a un segundo plano al incorporarse al arsenal terapéutico los primeros fármacos neurolépticos, los antidepresivos tricíclicos y la levodopa.

Javier, en un primer momento, quiso profundizar en la Psiquiatría, tanto por la influencia de aquel encuentro inicial en Santa Águeda, como por su inquietud intelectual de años posteriores. Fue Luis Martín Santos, quién le



Vicente Urcola



Luis Martín Santos



Juan José Lasa

Fig. 5. Servicio de Neurología y Psiquiatría del Hospital Provincial
1961

animó a que se decantara por la Neurología. A menudo le decía: “Javier eres demasiado organicista... Deberías hacer Neurología”.

De esa época, junto a Martín Santos, datan sus primeras publicaciones, sobre *Alucinosis alcohólica*, *Epilepsia del lóbulo temporal* y *Yatrogenia con los nuevos psicofármacos*.

Pero en 1964, a los 40 años, en plena madurez intelectual muere Martín Santos en un accidente de tráfico cerca de Vitoria. En el Servicio del Hospital Provincial, el fallecimiento de Martín Santos dejó una auténtica sensación de orfandad. Con la muerte del maestro, la situación laboral cambió radicalmente para el joven Urkola y en esa nueva coyuntura tuvo que recolocarse y reorganizar su vida.

En ese momento Javier se propuso profundizar en la Neurología y para ello, tras contactar con el doctor Lluís Barraquer, decidió seguir una formación continuada con estancias en Barcelona. Desde mediados de 1964 y a lo largo de tres años acudió a Cataluña de manera regular. En el hospital de Sant Pau profundizó en Neurología Clínica con Barraquer y en EEG con Vilabado y

Samsó. También asistió con frecuencia al laboratorio de Neurofisiología del Hospital del Mar con el doctor Oller.

En 1968 comenzó a trabajar en la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aranzazu en el Servicio de Neurofisiología. Se encargaba básicamente de la electroencefalografía, pero además, al no estar constituido un Servicio de Neurología, fue consultor de Neurología de todo el Hospital, realizando idéntica tarea en el Hospital Provincial (Fig. 6).



Fig. 6. Residencia Sanitaria N^o Sra. de Aranzazu y Hospital de Gipuzkoa
1968

Durante esos años aprovechó muchos fines de semana para acudir a Pamplona, a las sesiones clínicas organizadas por el doctor Martínez Lage en el servicio de Neurología de la CUN. Allí convivió y compartió experiencias con neurólogos en formación que posteriormente iban a ser puntales en la Neurología vasca como Juanjo Zarranz, José Félix Martí Massó y, por supuesto, con su cuñada Nieves Carrera.

En 1973 accedió por oposición a la plaza de Jefe de Servicio de Neurofisiología de la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aranzazu, continuando como consultor de Neurología tanto en este centro como en el

Hospital Provincial. En el Servicio de Neurofisiología compartió experiencias con Javier Fúnez, que se dedicaba fundamentalmente a la electromiografía, y con Hilario Urbieto, Crispín Batiz y Ana Díaz Yarza, médicos de formación psiquiátrica, que se encargaban de la electroencefalografía.

Durante estos años impartió conferencias dirigidas a médicos generalistas y especialistas a nivel local, en San Sebastián, y publicó artículos sobre demencias y epilepsia en *Guipúzcoa Medica* y en *Actas Luso Españolas de Neurología y Psiquiatría*.

En 1977 Javier dejó el Servicio de Neurofisiología, acogiéndose a una excedencia, y centró sus esfuerzos en la Neurología Clínica en el Hospital Provincial de Gipuzkoa, donde desempeñaba la jefatura de Sección desde 1975.

Precisamente en 1975, por iniciativa de un grupo de médicos y empresarios guipuzcoanos, nació Policlínica Gipuzkoa, con el objetivo de ofrecer un servicio integral de salud de alta calidad, que fuera referente sanitario de la medicina privada. Javier Urkola se hizo cargo de la Neurología en el nuevo centro contando en un principio con la colaboración de Nieves Carrera hasta que ésta pasó a la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aranzazu.

En 1977 junto a Mariano Arrazola viajó a *General Electric* a Chicago y posteriormente a la casa EMI a Londres, a fin de valorar la posibilidad de disponer de un TAC cerebral en Policlínica. Godfrey Hounsfield, ingeniero industrial de la casa EMI y Premio Nobel de Medicina en 1979, precisamente por su descubrimiento de la tomografía axial computarizada, debió convencer a la pareja de guipuzcoanos acerca de las bondades y la eficacia del novedoso soporte diagnóstico, ya que en 1978 se colocó en Policlínica Gipuzkoa el primer TAC cerebral de la Comunidad Autónoma Vasca y de España (Fig. 7).

A partir de 1979, tras contactar con Jean de Recondo, durante tres años, realizó estancias en el Hospital de Sainte Anne en París. Esto le permitió avanzar y conocer el método, la pulcritud y el refinado estilo de la neurología francesa, además de ahondar en otros temas ajenos a la medicina.

En los años 80 el Hospital Provincial cambió de nombre y titularidad. Pasó a llamarse Hospital de Gipuzkoa y depender directamente del Gobierno Vasco. En esa época Javier contó con la colaboración de médicos neurólogos como Luis Gereka, Javier Olascoaga, y posteriormente, Bixen Olasagasti y Maite Martínez Zabaleta, además de la confianza y dedicación de la ATS Mariví Larrañaga. Continuó, de igual manera, a cargo de la Neurología de Policlínica con el apoyo de Carlos Sistiaga, manteniendo una sólida unión con los neurocirujanos Mariano Arrázola y Enrique Urculo.



Fig. 7. Javier Urkola y Mariano Arrázola con Godfrey Hounsfield, en Londres (1977)

Durante esos años publicó numerosos artículos sobre diversos temas neurológicos: cerebrovascular, demencias y epilepsia fundamentalmente, colaboró en libros sobre epilepsia y presentó ponencias en diferentes Congresos y Reuniones de la especialidad. Entre las publicaciones es de reseñar su aportación, en 1987, de dos casos de *Toxoplasmosis cerebral* con SIDA en dos jóvenes heroinómanos, siendo los primeros casos de neuroSIDA publicados en España.

En 1984 formó parte, como vicepresidente, del Comité Organizador del VI Congreso Nacional de Neurología celebrado en San Sebastián y Bilbao.

En el año 2000, tras contribuir de manera inteligente y coherente a la unificación de los Servicios de Neurología de Aranzazu y Provincial en el actualmente denominado Hospital Donostia bajo la jefatura de su amigo y cuñado José Félix Martí Massó, dejó la actividad laboral en la Sanidad Pública (Fig. 8).

Actualmente permanece ligado a Policlínica, a pesar de que muchas veces comenta “es el último año...”. Pero debe ser un año sin final...

Otras actividades

Al margen de lo puramente laboral la vida de Javier ha discurrido por múltiples vericuetos habitualmente ligados a su sentimiento de “hacer país” o



Fig. 8. Servicio de Neurología. Complejo Hospitalario Donostia, 1999

como él mismo ha manifestado públicamente “de hacer pueblo”. Estas actividades han estado, en ocasiones, ligadas al mundo académico o institucional y otras veces han sido una continuidad de sus aficiones.

En los años 50 el panorama político y cultural del País Vasco se presumía en estado letárgico por causa de la censura y la represión franquista. Sin embargo dos personajes singulares, preocupados por la cultura, Ángel Cruz Jaka y Luis Peña Basurto, consiguieron convocar a diversos intelectuales de distinta ideología, para compartir su pensamiento y discutir, en un clima de tolerancia, sobre el presente y el porvenir de la sociedad vasca. Entre ellos cabe citar a Joxe Miguel de Barandiaran, Jorge Oteiza, Luis Martín-Santos, Koldo Mitxelena, los hermanos Estornés Lasa, Ignacio María Barriola y Julio Caro Baroja. A propuesta de Martín Santos el grupo se denominó “La Academia Errante”, celebrando las primeras sesiones en 1956. Recién llegado a San Sebastián tras sus estudios universitarios, Javier Urkola se incorporó a la Academia en 1961 siendo uno de sus miembros más jóvenes (Fig. 9). En 1964 se decidió no volver a convocar los encuentros, ante el acoso que recibían de la policía franquista.

En 1967 se fundó la *Sociedad Vasco Navarra de Neurología y Psiquiatría*. Javier fue secretario de la primera Junta Directiva presidida por



Fig. 9. Miembros de la Academia Errante en Aránzazu (hacia 1962)

Mariano Bustamante, a la sazón, jefe de los Servicios Psiquiátricos de la Diputación de Bizkaia (Fig. 10). Esta Sociedad realizó diversas reuniones en las que Javier tuvo una activa participación como ponente. En la tercera reunión, celebrada en San Sebastián, fueron nombrados Socios de Honor entre otros Julián de Ajuriaguerra y Lluís Barraquer. Por las razones habituales de aquéllos años, con el agravante de la muerte de Carrero Blanco, la Sociedad se disolvió en 1973.

En 1976, tras la muerte del general Franco, participó en la creación de la *Sociedad Internacional de Médicos Vascos del Mundo*. Su objetivo era homenajear y, de paso, atraer a las personalidades de la Medicina Vasca que se encontraban en la diáspora. Tras varias reuniones preparatorias, en 1979 acudieron a Donostia, entre otros, Julián de Ajuriaguerra y Justo Gárate, que fueron nombrados *Doctores Honoris Causa* por la Universidad del País Vasco, tras una reunión presidida por el Lehendakari Carlos Garaikoetxea. Pero al poco tiempo la sociedad se disolvió.

Javier es miembro de la *Sociedad Española de Neurología* desde 1965 y de la *Sociedad Vasca de Neurología* desde su fundación en Octubre de 1988. Igualmente es miembro de la *Sociedad Bascongada de Amigos del País*.



Fig 10. Primera Junta Directiva de la Sociedad Vasco Navarra de Neurología y Psiquiatría (1967)

Su familia, maestros y amigos

Cuando le pedí a Javier que me contara algunas cosas de su vida para elaborar esta presentación, me hablaba de mucha gente y muy poco de él. Cuando le insistía que debería comentarme alguna vivencia o experiencia suya, me respondía “eso no tiene importancia... lo que de verdad quiero, es que hables de mis maestros y amigos”.

Antes de hablar de maestros y amigos quiero resaltar la figura de Mari Carmen Carrera Goñi, su esposa, y decir tan solo que sin ella Javier no sería el Javier que todos conocemos. Al margen de mi afecto personal, creo que ella ha sido faro y sostén de la familia Urkola Carrera. Se casaron en 1965 y tienen cinco hijos y en el momento actual la familia ha aumentado considerablemente. Su hijo Aritz, continúa la saga Urkola en el campo de la Medicina. Este homenaje es también tu homenaje, Mari Carmen (Fig. 11).

Además de Mari Carmen, varias personas han influido de modo notable en la vida de Javier. Entre ellas, su tío y padrino, el psiquiatra Jesús Etxeberria, que avivó en su mente adolescente la curiosidad y el interés por las ciencias médicas. Luis Martín Santos, a quien tanto admiró y con quien compartió momentos de su juventud, fue, sin duda, su maestro con mayúsculas, no sólo en el campo de las neurociencias sino también en la vida misma (Fig. 12).



Fig. 11. Familia Urkola Carrera en 1978



Fig. 12. Luis Martín - Santos

Con Lluís Barraquer profundizó en la neurología clínica y en la neuropsicología y con Jean de Recondo perfeccionó diferentes aspectos semiológicos. A través de Recondo estrechó su relación con Julián de Ajuriaguerra, a quien había conocido años antes en San Sebastián y por quien siempre tuvo una admiración especial. Es anecdótico su primer encuentro con Ajuriaguerra: “un hombrecito pequeño y raro que le esperaba en la consulta...” como le definió Mari Carmen o el comentario de Recondo cuando se conocieron: “...hace tiempo que te conozco. Fui tu enlace en París en tu época universitaria de militante clandestino...”.



Fig. 13.- J. Urkola con Lluís Barraquer y familia, en Hondarribia



Fig 14.- J. Urkola con Jean de Recondo navegando

Tuvo una relación entrañable con Vicente Urcola y Juan José Lasa. Con ellos no solo compartió trabajo e ilusiones tanto de día como de noche en sus primeras guardias en el Hospital Provincial, sino que sus ideas calaron en aspectos políticos y filosóficos a lo largo de su vida.

Javier siempre ha destacado, en fin, su relación tanto humana como profesional con Manolo Martínez Lage. Comprendió y sintió como algo más cercano la enseñanza, la formación y la labor investigadora, y rejuveneció algunos años al poder contactar y conocer a amigos “de los de verdad”, como alude al referirse al propio Manolo, Juanjo Zarranz, José Antonio Villanueva y, por supuesto, a su cuñado José Félix Martí Massó.

En otro orden de cosas quiero referirme, y con esto termino, a sus otras aficiones: la montaña y el mar.

Esto me permite recordar a otra persona que influyó notablemente en Javier, su amigo y compañero desde los años universitarios de Zaragoza Luis Pedro Peña Santiago. Luis Pedro fue escritor, etnólogo y montañero. Con él

Javier aprendió a conocer mejor el País. Sobre todo Gipuzkoa, la Gipuzkoa profunda, sus senderos y cañadas, sus cimas, valles y ríos. Prácticamente todos los fines de semana un grupo de amigos se dedicaba no solamente a realizar senderismo, sino a investigar y descubrir rutas, desconocidas entonces, como el Camino de Santiago por la vía marítima, antiguas calzadas romanas, estelas ocultas, portadas y estatuas románicas olvidadas y escondidas, para luego a través de los artículos y libros de Luis Pedro darlas a conocer al gran público (Fig. 15).



Fig. 15. Con Luis Pedro Peña Santiago y otros amigos en una jornada montañera

El mar y la pesca con sus amigos arrantzales en su refugio de Hondarribia siguen suponiendo para Javier, sobre todo en época estival, un cambio de actividad necesario para el cuerpo y el espíritu.

“Neurólogo ilustrado”, como le definió el periodista y escritor Álvaro Bermejo. Amigo de sus amigos. Leal, fiel y prudente en la vida diaria. Comprometido, responsable, y en ocasiones nervioso, algo desconfiado y cascarrabias. Con una mezcla de espíritu cartesiano y ácrata, ha sido siempre una persona activa, desordenada, versátil y a menudo dispersa. Conversador sagaz, amigo de la discusión metódica y enemigo de los dogmas, continúa manteniendo un espíritu apasionado y hasta desbordante en la defensa de sus ideas.

Los que hemos tenido la suerte de conocerte y considerarnos tus amigos siempre te estaremos agradecidos por tus enseñanzas y por tu ejemplo.

¡*Eskerrik asko* Javier!

Quiero terminar esta alocución con unos versos del libro de Uztapide publicado por *Auspoa Liburutegia* en 1974, y que el propio Manuel Olaizola, UZTAPIDE, afamado *bertsolari*, le dedicó después de haber sido tratado por Javier de una isquemia cerebral.

Egun batian gaixotu nintzan
nik ez nekiela nola,
itzegin nai eta ezin nuan
itzik asmatu iñola;
zerbait pentsatu biar nuan da
nerez pentsatzen engola,
eskerrak eman bai gogoratu
zitzatela, jaun Urkola!

Maietz illaren amairua zan
erten nuana etxetik,
ni gaixo eta nire Andrea
erdi negarrez atzetik;
aspaldi artan sufritzen nuen
burutik da biotzetik,
Urkola jaunak sendatua nau
Oraindañoko gaitzetik.

Uztapide